

Ideales

Otro espacio para pensar



Universidad
del Tolima

¡Construimos la universidad que soñamos!



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

Instituto de Educación
a Distancia



Del diván al caos: guía práctica para desterritorializar el complejo de Edipo

Carlos Fernando Parra Moreno¹⁷

Introducción

Según Louis Althusser (2024), las relaciones económicas y de producción se determinan por dos elementos: primero, la infraestructura, que es la base económica de la sociedad; esta se encuentra compuesta por las relaciones de producción. Segundo, la superestructura que incluye las instituciones políticas, jurídicas e ideológicas que surgen y refuerzan esa base económica. Althusser considera que la superestructura no es un simple reflejo de la infraestructura, sino que también tiene autonomía relativa y desempeña un rol activo en la reproducción del sistema.

Dentro de la superestructura, y para garantizar la reproducción del sistema capitalista, Althusser introduce el concepto de Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) y el de Aparatos Represivos del Estado (ARE). Los primeros son las instituciones que ejercen poder de forma simbólica e indirecta, que moldean la conciencia de los individuos para que acepten voluntariamente el orden social; estas son la escuela, la familia, los medios, la religión, entre otros. Los ARE son instituciones que actúan mediante la fuerza o la amenaza de ella para mantener el control social y político;

ejemplos de ello son la policía, las cárceles, los tribunales o el ejército. Los AIE funcionan mediante la ideología, no a la fuerza, moldeando subjetividades para asegurar la reproducción de las condiciones del sistema capitalista o socialista.

Por su parte, el complejo de Edipo para Freud es una etapa del desarrollo psíquico en la que el niño siente deseo inconsciente por el progenitor del sexo opuesto y rivalidad con el del mismo sexo; para superar esto, busca interiorizar la autoridad paterna y las normas sociales. Este proceso ayuda a comprender cómo los AIE funcionan inculcando normas y valores desde la infancia a las personas; por tanto, el complejo de Edipo se convierte en un mecanismo mediante el cual la ideología estatal accede al individuo, formando sujetos que aceptan voluntariamente las estructuras del sistema y garantizando su reproducción sin necesidad de coerción directa.

De esta manera se dice que Althusser y Freud tienen una relación teórica en cuanto ambos analizan cómo las estructuras sociales y mentales influyen en el individuo. Freud estudia el inconsciente y los procesos psíquicos que moldean el comportamiento, destacando

17. Doctor en Administración, Universidad de La Salle. Magíster en Administración, Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Economía, Universidad Externado de Colombia. Economista, Universidad de Ibagué; estudiante de Filosofía, UNAD. Docente titular y de planta, Universidad del Tolima, Instituto de Educación a Distancia (IDEAD), Colombia. Adscrito al Departamento de Estudios Interdisciplinarios. cparra51@unisalle.edu.co. <https://orcid.org/0000-0001-7995-0401>

mecanismos como la represión. Althusser, desde el marxismo, plantea que el Estado utiliza Aparatos Ideológicos para reproducir las relaciones de poder y controlar a los sujetos mediante la ideología, generando una "interpelación" que hace que los individuos se reconozcan dentro de ciertas estructuras sociales. Ambos coinciden en que hay fuerzas invisibles, internas o externas, que condicionan la subjetividad y la conducta humana.

Para refutar lo anterior, el esquizoanálisis nace como una propuesta teórica y práctica desarrollada por Gilles Deleuze (1925-1995) y Félix Guattari (1930-1992) en sus obras más conocidas: *El Anti-Edipo* (1972) y *Mil mesetas* (1980), las cuales forman parte de la serie *Capitalismo y esquizofrenia*. Es una crítica y alternativa al psicoanálisis tradicional (como el de Freud o Lacan), así como a ciertas formas de pensamiento estructurado en torno al sujeto, la represión y la familia.

Para Deleuze y Guattari, la desterritorialización es la ruptura con estructuras de poder como el Estado o la familia, liberando flujos de deseo y pensamiento. La máquina de guerra es una fuerza nómada y creativa que se opone al control estatal y actúa como agente desterritorializador. Ambos conceptos se articulan como herramientas de resistencia, abriendo líneas de fuga y posibilitando formas de vida alternativas, libres y no normativas.

Así, el presente documento tiene por objeto analizar cómo desde la propuesta del esquizoanálisis y la máquina de guerra de Deleuze-Guattari se puede presentar un marco que favorezca otras subjetividades, a partir del rompimiento del concepto de complejo de Edipo del psicoanálisis de Freud y, por ende, de la formación de sujetos-sujetados en un Estado ideológico que reproduce los medios de producción.

El psicoanálisis de Freud

El psicoanálisis es una teoría de la mente y una práctica terapéutica creada por Sigmund Freud (1856-1939) en 1896. Su objetivo principal es explorar y tratar los conflictos inconscientes que influyen en los pensamientos, emociones y comportamientos de una persona. Freud llevó a considerar y a analizar como estados mentales inconscientes algunos problemas como los síntomas neuróticos, sueños, acciones fallidas, entre otros, dentro de una estructura mental encargada de determinarlos.

El psicoanálisis en filosofía no es entendido como una técnica terapéutica, sino como una teoría sobre el sujeto, el deseo, el inconsciente y la cultura, con la cual muchos filósofos del siglo XX y XXI han dialogado críticamente. El psicoanálisis como filosofía del sujeto se ha utilizado para reflexionar sobre el sujeto dividido, el deseo, el inconsciente estructurado como un lenguaje, la crítica hacia la razón y la moral tradicional.

La estructura de la mente para Freud se divide en tres partes: Ello (los impulsos y deseos primarios como el placer o la agresión); el Yo o Ego (parte consciente que media entre los deseos del ello y las normas del superyó); y el Superyó o superego (la interiorización de normas, valores y prohibiciones sociales). Por otro lado, para Sigmund Freud, el inconsciente es la parte más profunda y determinante de la vida psíquica, la cual está compuesta por contenidos mentales (deseos, recuerdos, impulsos) que han sido reprimidos porque resultan inaceptables o dolorosos para la conciencia; este inconsciente influye en el pensamiento, los sueños y los síntomas del sujeto en sí.

Freud plantea que los mecanismos centrales del inconsciente (mecanismos de defensa y procesos primarios) son: la represión, el desplazamiento, la condensación, la proyección, la formación reactiva, la sublimación, la negación, la

racionalización y la identificación. Para Freud, la represión se refiere al proceso psíquico mediante el cual los pensamientos, deseos o recuerdos inaceptables o dolorosos son excluidos de la conciencia y mantenidos en el inconsciente. En su escrito sobre el feticchismo, Freud se refiere a la represión como a la pieza más antigua de la terminología psicoanalítica; este “fue el primer resultado del paso de la medicina al psicoanálisis en el tratamiento de las neurosis” (Fernández, 2018, p.14).

Para Freud, desde una concepción diferente de la psiquiatría, la “psicosis es el término que absorbe la condición clínica de la esquizofrenia (o la “demencia precoz”) (Barreira, 2019, p. 11). Según Freud, la psicosis “es como un conflicto entre el yo y el mundo exterior en términos de la pérdida de la realidad” (Barreira, 2019, p. 11); este conflicto “supone la existencia de una serie de dificultades que los sujetos en cuestión presentan en su vinculación con sus mundos circundantes e internos, cuestión que implica la ruptura misma en un orden de significación objetivo” (Barreira, 2019, p. 12).

La esquizofrenia, para Freud, es un trastorno mental crónico y grave que afecta la forma en que una persona piensa, siente y se comporta; la llama también demencia precoz. Así mismo, es conocido como “un cuadro psiquiátrico “específico” dentro del campo “genérico” de las psicosis” (Barreira, 2019, p. 7). Las personas con esquizofrenia pueden parecer como si hubieran perdido el contacto con la realidad, lo que provoca un gran sufrimiento tanto para ellas como para sus familias. Según Glen Gabbard (como se cita en Barreira, 2019), Freud “definió a la esquizofrenia como una regresión en respuesta a intensas frustraciones y conflictos con los otros” (p. 13).

Para Lacan, “las psicosis, junto con las neurosis y las perversiones, conforman una tríada vinculada a las estructuras freudianas (Barreira,

2019, p. 18), la cual estaría vinculada a una falla en la formación del yo a una temprana edad, y se ratificaría en el complejo de castración en la primera infancia, “esta concepción desarrollada por Lacan hacia la década de 1950 propone un modo de estructuración psicótico de la subjetividad” (Barreira, 2019, p. 18).

Crítica al psicoanálisis de Freud

Freud planteaba que “Espíritu y alma son objeto de investigación científica exactamente como lo son cualesquiera otras cosas ajenas al hombre. El psicoanálisis posee un título particular para abogar aquí a favor de una cosmovisión científica” (Freud, 1933; como se cita en Cely, 2015). Freud siempre se interesó por incluir al psicoanálisis dentro de las ciencias de la naturaleza, darle un toque positivista, ya que estaba influenciado por un marcado fisicalismo y determinismo metodológico. Precisamente, una de las críticas que recibió el trabajo de Freud fue que este no hizo una distinción clara y rigurosa entre causas y razones de la acción, esto debido a que su método giraba entre el paradigma “mecanicista y el paradigma psicológico; paradigmas entre los cuales osciló todo el tiempo la teoría freudiana” (Cely, 2015, p. 136). Es así como Wittgenstein y Habermas plantean su crítica sobre el psicoanálisis freudiano, ya que este “no ofrece explicaciones causales respaldadas por leyes, solo quedaría reconocerlo como una ciencia hermenéutica que ofrece una comprensión o interpretación de la acción... en psicoanálisis se dan explicaciones estéticas y no científicas” (Cely, 2015, pp. 144-145).

Con Descartes se determinó sospechar de todo menos de la conciencia, pero esto cambia cuando Ricoeur considera que “desde Nietzsche, Marx y Freud se pasó de la duda sobre la cosa a la duda sobre la conciencia” (Hueso & Cuervo, 2016, p. 110), a partir de este momento se denominó a Freud, Marx y Nietzsche como los “filósofos de la sospecha”. De esta forma, para “Ricoeur el psicoanálisis, más que ciencia, era

una disciplina hermenéutica e histórica” (Hueso & Cuervo, 2016, p. 110); ahí comienza la puesta en duda del cientificismo del psicoanálisis.

El esquizoanálisis

El esquizoanálisis es una teoría crítica y política planteada por Deleuze y Guattari (1985) que concibe y desbloquea el deseo como fuerza productiva, no como falta; su objeto es desestructurar cualquier forma de control psíquico y social. Rechaza el Edipo y el inconsciente freudiano, proponiendo un análisis liberador del sujeto frente al poder y al capitalismo, es decir, pensar nuevas formas de subjetividad. Esta propuesta se presenta en obras como: *El Anti-Edipo: capitalismo y esquizofrenia* (1972) y *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia 2* (1980).

¿Cuál es la crítica del esquizoanálisis desarrollado por Deleuze y Guattari al psicoanálisis freudiano y lacaniano? Esta se piensa al considerar que ambos reducen el deseo a una estructura represiva basada en la falta y el complejo de Edipo. Para el psicoanálisis clásico freudiano, el deseo nace de una carencia (la imposibilidad de acceder al objeto del deseo) y debe ser reprimido o canalizado socialmente. Por ejemplo, Freud encierra al sujeto en un modelo familiarista (padre, madre, hijo), donde el complejo de Edipo se convierte en una norma universal que patologiza cualquier desviación. A su vez, Lacan, aunque introduce el lenguaje y el significante, mantiene esta lógica al concebir al sujeto como estructurado por la castración simbólica y la Ley del Otro.

Deleuze y Guattari consideran que el inconsciente no es un teatro ni una estructura lingüística, sino una máquina deseante que produce sin cesar. En lugar de interpretar al paciente según normas prefijadas, el esquizoanálisis busca liberar los flujos del deseo, desmontar los dispositivos de control y explorar nuevas formas de subjetividad. Así, el esquizoanálisis rechaza esta concepción:

no ve al deseo como falta, sino como una fuerza productiva, creativa y material, que genera conexiones y realidades, incluso en el delirio o la locura. Según “Deleuze y Guattari (1985), lo que se quiere con el esquizoanálisis es constituir un sujeto más acorde consigo mismo, y capaz de desear libremente” (citado en Segura, 2020). Así la tarea de esquizoanálisis será:

(...) deshacer incansablemente los yos y sus propuestas, en liberar singularidades prepersonales que encierran y reprimen, en hacer correr flujos que serían capaces de emitir, en recibir o interceptar, en establecer siempre más lejos y más hábilmente la esquizia [...] en montar las máquinas deseantes que recortan a cada uno y lo agrupan con otros. (Deleuze & Guattari, 1985, p. 250).

La máquina de guerra

González (2012), en la revisión del libro *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* de Louis Althusser, presenta un recorrido de cómo, desde la planeación económica de la producción capitalista, desde la infraestructura y superestructura, el Estado moderno crea todo un arsenal de instrumentos para un sometimiento ideológico.

De esta manera, los aparatos ideológicos del Estado, que surgen desde la superestructura hacia la infraestructura, llevan a este a formarse como un aparato represivo en pro de sus intereses ideológicos, de ahí que “el Estado no sólo compromete la subsunción de los individuos a normatividades venidas de consensos o acuerdos... el Estado asegura la dominación de los individuos según intereses de clase” (González, 2012, p. 73). Dada esta lógica, se ejerce “simultáneamente la coerción jurídico-política y la ejecución de la fuerza a través de mecanismos concretos: la policía, el ejército, los tribunales, las prisiones, etc.” (González, 2012, p. 73).

Entender el comportamiento del Estado tiene implicaciones desde la lucha política de clases, la cual “ciertas clases dominantes” lo promueven. Entre el aparato represivo y la normatividad estatal, se encuentran los aparatos ideológicos, los cuales buscan favorecer la reproducción de los medios de producción, así “los aparatos represivos de Estado y los aparatos ideológicos de Estado sostienen las condiciones que hacen posible el mayor rendimiento de nuestra energía de vivir (potencia)” (González, 2012, p. 75). El asunto clave del condicionamiento de parte del Estado lo menciona González en el siguiente texto al plantear la sujeción ideológica:

Mientras que la represión remite al ejercicio directo de la coacción (normalmente defendida por ser legítima o por venir de la autoridad), los aparatos ideológicos de Estado ejercen dominación sin violencia; mejor aún, ejercen dominación por medio de la sujeción del individuo a prescripciones ideológicas bien particulares (tercera proposición) (2012, p. 75). Por tanto, los aparatos ideológicos del Estado desde las instituciones constituyen a las personas en sujetos, en sujetos de derecho, un sujeto de pedagogía y un sujeto de mercado, “la clave es la fundamentación del ejercicio de la autorregulación” (González, 2012, p. 81).

Es así como Deleuze & Guattari (1985) plantean la máquina de guerra como contestación a esta ideologización de parte del Estado y es importante porque representa una fuerza exterior al Estado que desafía su control, orden y codificación del deseo. No se trata de violencia bélica, sino de una potencia creativa, nómada y desterritorializante que permite imaginar nuevas formas de existencia y subjetividad fuera de las estructuras opresivas del Estado, la familia o la ideología. Su relevancia en filosofía y la crítica social actual radica en que ofrece herramientas para pensar la resistencia, la autonomía y la transformación frente a los sistemas de dominación y normalización contemporáneos.

La máquina de guerra se caracteriza por lo siguiente: es externa al Estado, incluye la potencia intensa de cambio y transformación de la vida misma, “circunscribe la formulación del principio según el cual existen “mecanismos difusos” que fragmentan y desgajan al Estado... no hace referencia a una entidad autosuficiente con realidad independiente del Estado” (González, 2012, pp. 82-83); son organizadas como las del Estado, no supone un modo de vida salvaje, “el Estado es, pues, el vector de la organización social mientras que la máquina de guerra, el vector de procesos polimorfos y difusos que corrompen esa organización” (González, 2012, p. 84). La máquina de guerra escapa a la lógica binaria, se mueve por líneas de fuga, no se deja capturar por el aparato del Estado (es subversiva), no es un discurso radical que no pasa de una destrucción de la territorialidad y participa fuera de la gramática del Estado.

Complejo de Edipo, el esquizoanálisis y la máquina de guerra

La relación entre el complejo de Edipo, el esquizoanálisis y la máquina de guerra en Deleuze y Guattari se articula como una crítica radical al psicoanálisis tradicional freudiano y de Lacan, y como una propuesta alternativa para pensar el deseo y el poder. Precisamente para Deleuze-Guattari, los deseos humanos no son entendidos como anhelos individuales, sino como fuerzas sociales que se entrelazan con estructuras de poder, control y resistencia. Estos deseos son reprimidos por instituciones como el Estado, la religión, la economía, los medios, entre otros.

En *El Anti-Edipo*, los autores cuestionan el complejo de Edipo como una forma de captura del deseo por parte de la familia nuclear y el aparato psicoanalítico; sostienen que el deseo no está originalmente dirigido al padre o la madre, sino que es una fuerza productiva, social y múltiple. El esquizoanálisis se presenta como una alternativa al psicoanálisis: en lugar de reducir el deseo al Edipo, busca liberarlo, permitiendo que

fluya libremente en sus conexiones múltiples con la realidad social, política y económica.

La máquina de guerra es una figura conceptual que representa fuerzas nómadas, creativas y desterritorializantes, en oposición a los aparatos de Estado que buscan controlar y organizar los flujos del deseo. Así, el esquizoanálisis y la máquina de guerra se vinculan en su resistencia a la codificación edípica: ambos buscan liberar el deseo de sus formas de represión, ya sean familiares, estatales o institucionales, favoreciendo procesos de subjetivación más libres y abiertos.

Respecto a la desterritorialización, se concibe como un proceso a través del cual algo se separa del territorio, no solo como espacio físico, sino como un conjunto de significados, normas o estructuras de poder. La desterritorialización implica romper con lo establecido o tradicional, con los límites impuestos por instituciones como el Estado, la familia, la religión o el lenguaje. No es solo desplazarse geográficamente, sino liberar flujos de deseo, de pensamiento, de acción, que han sido codificados o restringidos con anterioridad; por tanto, esto puede ser un movimiento importante para escapar de los aparatos, estructuras e ideologías del Estado.

Conclusiones

La importancia de los aparatos ideológicos del Estado, según Althusser, radica en que permiten la reproducción del orden social capitalista sin recurrir exclusivamente a la fuerza, es decir, a través de “ideas”, aunque esto es también aplicable a los estados socialistas. A través de instituciones como la escuela, la religión o los medios, moldean la conciencia de los individuos, logrando su sometimiento voluntario a las normas dominantes.

Por su parte, Freud es fundamental por introducir el inconsciente como estructura que determina gran parte del comportamiento humano. Desde

su concepto de Edipo, explica cómo el deseo se forma en la infancia a partir de relaciones familiares, mientras que la esquizofrenia muestra una ruptura profunda con la realidad, revelando el conflicto entre el yo y el mundo. Althusser retoma algunas ideas freudianas para explicar cómo la ideología interpela a los individuos, constituyéndolos como sujetos. Ambos analizan procesos de sujeción: Freud desde el inconsciente familiar y Althusser desde lo social. Así, escenifican cómo el deseo y la ideología moldean al sujeto moderno.

Deleuze y Guattari critican el concepto de complejo de Edipo de Freud por reducir el deseo a relaciones familiares, considerándolo una forma de represión del deseo social y productivo. En su libro *El Anti-Edipo*, proponen el esquizoanálisis como alternativa al psicoanálisis tradicional; con este enfoque se pretende liberar el deseo de las estructuras opresivas como la familia, el Estado y la ideología, y lo entiende como una fuerza múltiple, creativa y conectada con lo social. El esquizoanálisis busca desterritorializar el deseo, romper sus limitaciones y abrir nuevos modos de subjetivación más libres y menos controlados.

De ahí que sea importante mostrar cómo Freud, Althusser y Deleuze-Guattari abordan la construcción del sujeto desde distintas perspectivas, articulando deseo, ideología e inconsciente como fuerzas que moldean, someten o liberan al individuo en la sociedad. Este enfoque es crucial en la filosofía y la sociedad actual porque permite entender cómo los sujetos no son autónomos, sino formados por fuerzas psíquicas, sociales e ideológicas, sea el sistema económico que sea. Al analizar cómo operan el deseo, la ideología y el inconsciente, se revelan los mecanismos de poder, control y resistencia que atraviesan nuestras vidas. Esto facilita una crítica profunda a las instituciones, fomenta la emancipación individual y promueve nuevas formas de subjetividad más libres y conscientes.

Referencias bibliográficas

Althusser, L. (2024). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Editorial Skala.

Barreira Alsina, Ignacio (2019). De la psicosis a la esquizofrenia. Genealogía de un concepto y su impacto en la actualidad. *Epistemología e Historia de la Ciencia*, 4(1), 5-32. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/afjor/article/view/23002>

Bryant, Jan; Cash, John; Hewitt, John; Kwok, Wei Leng; Petherbridge, Danielle; Rundell, John; Schwab, Gabriele; Smith, Jeremy. (2023). *Deleuze/Derrida: The Politics of Territoriality*. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=e000>

Castaño, D. (2014). Fiesta y sacrificio: Explorando el problema de la transgresión en Georges Bataille. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ed>

Cely, F. E. (2015). Razones y causas en el psicoanálisis freudiano. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, (23), 135-156. <https://www.redalyc.org/pdf/854/854390390008.pdf>

Deleuze, Gilles y Félix Guattari (1985). *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Editorial Paidós, Barcelona.

Fernández, Lelio. (2018). Sigmund Freud. *Praxis Filosófica Nueva serie*, 46, 11–41. <http://www.scielo.org.co/pdf/pafi/n46/2389-9387-pafi-46-00011.pdf>

González, S. A. (2012). Devenir, máquina de guerra y movimientos sociales. Consideraciones sobre el comienzo de una vida nueva. *Universitas Philosophica*. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eds>

Hueso-Holgado, H., Cuervo-Díaz, F. (2016). Psicoanálisis, ¿ciencia o pseudociencia? De Popper a Ricœur, y de Freud a Modell. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 36(129), 103-119. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v36n129/articulo6.pdf>

Pérez, J. (2009). *La avispa y la orquídea hacen mapa en el seno de un rizoma: cartografía y máquinas, relejendo a Deleuze y Guattari*. Pro-Posições, Campinas. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdoj&AN=edsdoj.7926f69127334678be646b737f67b4d8&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Segura Gutiérrez, J. M. (2020). Esquizoanálisis y diversidad sexual. *Revista Nova et Vetera*, 6(57). <https://urosario.edu.co/revista-nova-et-vetera/omnia/esquizoanalisis-y-diversidad-sexual>

Soich, M. (2015). *Resonancias conceptuales y figuras del Oriente en Mil mesetas: del Tao y el go al cuerpo sin órganos y la máquina de guerra*. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eds>

Referencia

Carlos Fernando Parra Moreno. *Del diván al caos: guía práctica para desterritorializar el complejo de Edipo.*

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2025). Vol. 19, 2025, pp. 21-28

Fecha de recepción: marzo 2025

Fecha de aprobación: julio 2025



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

Instituto de Educación
a Distancia